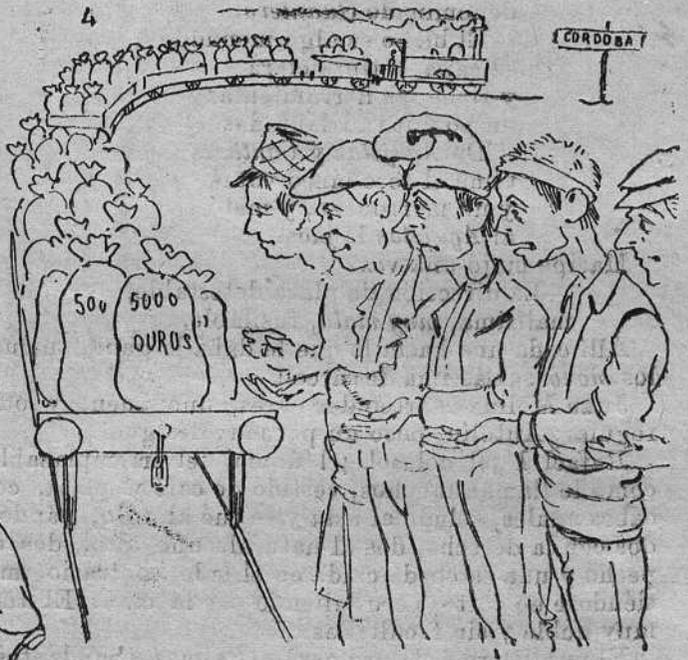
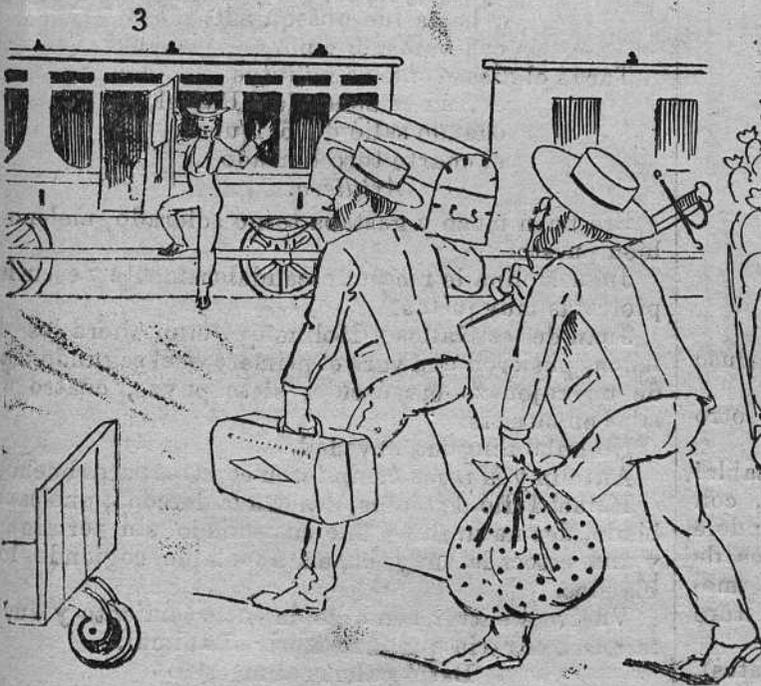
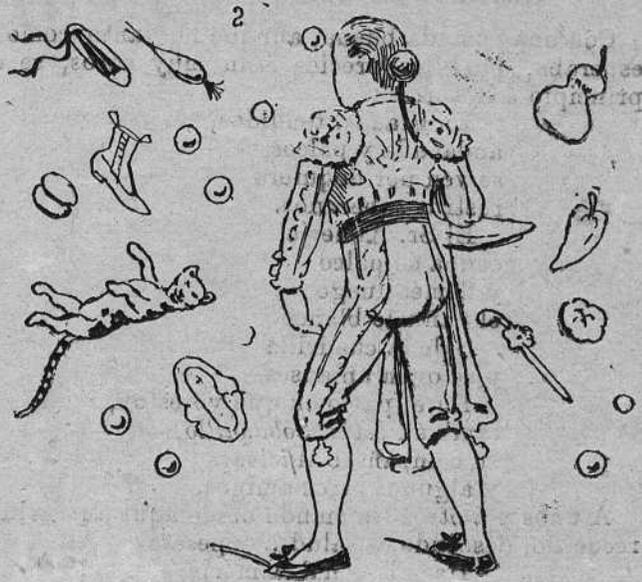


EL TOREO CÓMICO

REVISTA DE ESPECTACULOS

Este periódico es el de mayor circulación entre todos los taurinos que se publican en España y América.

ACTUALIDADES



- Número 1.—Lo que echan á Rafael I cuando se retira.
- Número 2.—Lo que echarán á otro diestro si no se retira pronto.
- Número 3.—Los revisteros en estos días.
- Número 4.—Estado en que quedarán algunas provincias, dado los precios de despedida del *Califa*.



IMPORTANTE

Para que nuestros favorecedores puedan coleccionar las corridas de despedida de Lagartijo, damos hoy por extenso las de Zaragoza y Bilbao de nuestros corresponsales, retirando todo el original restante.

En el número próximo daremos las corridas celebradas el 11, y que son las de las siguientes plazas: Sevilla, Valencia, Valladolid, Puerto de Santa María, Pamplona y Huelva.

DESPEDIDA DE LAGARTIJO

EL «ADIOS PRIMERO»

Revista de la corrida extraordinaria celebrada en Zaragoza el 7 de Mayo de 1893.

(Remitida por nuestro corresponsal.)

Con una entrada buena, aunque no tanto como se esperaba, pues los precios eran muy caros, se dió principio á la corrida.

En gradas, tendidos,
andapada y palcos,
se ven por doquiera
rostros soberanos.

El Sr. Almerje
ocupa su palco
y flamea luego
el pañuelo blanco.

Sale la cuadrilla
y se oyen apiausos.

En el palco en que yo estoy,
también están *Sobaquillo*,
su compañero *Aficiones*
y algunos otros amigos.

A unos y á otros les mando desde aquí un cariñoso recuerdo, deseándoles salud... y pesetas.

Hace la señal Almerje
y se dió suelta al primero
de los seis de Carriquiri,
denominado *Guantero*.

El bicho es algo menudo,
su capa, retinta clara
y tiene las herramientas
un poquito adelantadas.

De *Agujetas* y *Cantares*
tomó el toro cinco varas
y un marronazo, y mató
al *Agujetas* la jaca.

Macipe mojó una vez.

La dirección de plaza detestable,
malísima, muy mala, fusilable.

Allí cada uno hacia lo que le daba la gana, incluso los monos. ¡Lástima de cárcel!

Juan Molina cuarteó dos pares, uno bueno y otro regular; Antolín, puso un par muy desigual.

Rafael ¡el coloso! ¡el único! ¡el irremplazable! como le llaman muchos, vestido de café y plata, con cabos azules, saludó al *ustia* y se fué al toro, dándole dos con la derecha, dos al natural, uno alto, dos de pecho y una estocada caída en el lado contrario, metiéndose en corto, pero saliendo por la cara. El toro muy noble y sin facultades.

El puntillero á la primera. (Palmas abundantes).

Tardó cuatro minutos. *Lagartijo* quedó bien, aunque se encorvó algo al pasar.

Se arrastró al toro primero

y á poco salió el segundo,
que se llamaba *Llavero*.

Era retinto, listón, ojalao y corniabierto.

De los piqueros de tanda
aguantó unos seis puyazos,
dándoles cinco caídas
y matándoles tres jacos.

Antolín y *Ostión*, salieron del paso con dos pares y un medio.

Lagartijo encontró á su enemigo al amparo de los tableros, y lo tomó cuatro veces con la derecha, dos por alto, uno cambiado, una colada, y pinchó muy bien, entrando encogido y saliendo de *naja*. Media un poco delantera y con tendencia, cuarteando al entrar, y se acostó el bicho. Vuelve á levantarse y se echó para siempre cuando ya iban transcurridos diez minutos de faena.

Salió el animal tercero
apodado *Cuartelero*,
más yo no sé en que cuartel
estaría este burel.

Usó capa retinta
de las más claras
y era un poco pequeño
y corto de armas.

Agujetas entró en juego una vez, y se llevó un tumbó por marrar abandonando la *peana*. *Cantares* turnó cinco veces sin novedad. *Curro* metió la puya otras cuatro y sufrió un vuelco. El toro resultó más blando que la manteca.

Fulguita y Juan Molina
tres pares clavan
y el pueblo les obsequia
con muchas palmas.

Lagartijo, tras de cuatro pases altos, cinco con la derecha, dos naturales, dos cambiados y dos en redondo sin terminar, atizó media estocada delantera y perpendicular.

Más pases y descabella á la primera.

Palmas abundantes
oyó *Lagartijo*,
y hasta fué obsequiado
con botas de vino.

Tardó el diestro nueve minutos.

Aún se aplaudía á Rafael,
cuando salió del chiquero
el cuarto toro llamado
Artillero.

Era buen mozo y gastaba terno colorado, meleno y bien puesto.

Juan Molina le recorta escandalosamente y escucha protestas muy justas.

Juan de los Gallos y Molina que eran ahora los de tanda, pusieron una vara el primero, y el segundo tras de un rajonazo mayúsculo, siete puyas, cuatro de ellas en su sitio.

No hubo ninguna novedad.

Antolín y *Manene* cumplieron con tres pares buenos.

Rafael I dió dos altos, dos con la derecha, uno cambiado, dos naturales y uno en redondo sin terminar, y una estocada muy buena á volapié cogiendo los blandos.

Vuelve á entrar con algo de encorvamiento y suelta una contraria que hizo morir al animal.

Batió palmas al maestro
el público entusiasmado,
y él devolvió los sombreros
y recogió unos cigarros.

El toro resultó un buey muy noble. *Lagartijo* tardó siete minutos, y fué obsequiado con una tortilla, pan y vino.

Gracia, no sin precaución
y sin perderle de vista
le sacó de la prisión
á un señor *Contrabandista*.

Negro, albardao listón y una *mijita* delantero.
Zafra, *Molina* y *el de los Gallos* metieron el palo ocho veces abandonando un feto de caballo.

Al son de unas *malaqueñas falsificadas* que tocó la banda clavó el *Torerito* un par desigual cuarteando de un modo superior. *Lagartijo* le siguió con otro algo desigual y de castigo, metiéndose de un modo admirable. Entró otra vez *Bejarano* y clavó otro delantero, y cerró el tercio *el Califa* con otro bueno.

Este empuñó los trastos y después de tres altos, un natural y un cambiado, atizó una estocada superior á *todo parado*, cayendo el animal muerto enseguida.

Rafael recoge vegueros
y un magnífico mantón;
le aplauden, le echan sombreros
y... ¡en fin la gran ovación!

¡Y muy merecida, si señor!

Se lanza un entusiasta al redondel
y se acerca al maestro, al cual abraza,
y después de estrujarle entre sus brazos
le atiza un beso.

Lo cual que no me pareció muy bien, porque entonces ¿qué guarda ese entusiasta para las *jembras*?

Otro individuo
con entusiasmo
le ofrece vino
sombrero en mano

Tardó el diestro dos minutos.

Aún daraba la ovación
que hacían á Rafael
cuando franqueó el portón
del toril un *Cronel*,

que gastaba uniforme negro, con franja (léase lista) y venía bien armado.

Se le acercan los ayudantes *Molina*, *el de los Gallos* y *Agujetas* á ponerse á sus órdenes en seis varas y los despidió en dos de mala manera.

El *Ostión* y el *Fulguita*
dos buenos chicos
obsequian al *usía* (1)
con seis palitos.

Rafael le torea
con cuatro altos,
dos más con la derecha
y da un pinchazo.
Media bien puesta,
intenta el descabello
y el toro se echa.

Lagartijo toreó encorvado y al entrar á pinchar lo hizo mal y huyendo. Tardó doce minutos.

Un aficionado, después de banderilleado el toro se lanzó al ruedo é intentó recortarlo con el sombrero, cayendo por tierra y librándose de un disgusto gracias al capote de Rafael y compañeros.

Para fin de fiesta se nos dió un toro de gracia.

Era retinto, algo claro,
y se llamaba *Sargento*,
y creo que sirvió hace años
en no sé qué regimiento.

(1) Léase toro.

Además era ojo de perdiz y cornicorto.

De *Curro*, *Zafra* y *Molina*,
aceptó ocho garrochazos,
desmontándoles dos veces,
y matándoles un jaco.

En una caída de *Curro* coleó *J. Molina* con oportunidad.

Pulga y *Manene* cuartearon tres pares.

Rafael cedió este toro al *Ostión*, que hizo lo siguiente:

Dió cinco altos, dos con la derecha, uno cambiado y un desarme, para atizar una estocada aceptable. Más pases con mucha desconfianza, y otra estocada delantera y muy tendida. Un pinchazo sin soltar. Otro lo mismo. Un sablazo, que no hirió al toro, por entrar mal. A poco, *Ostión* fué acometido de un accidente á la garganta, que le obligó á ceder los trastos á su maestro Rafael, que acabó con el toro de una corta á la media vuelta.

RESUMEN

Los toros bien criados, pero muy pequeños.

El primero muy noble, pero de poca cabeza.

El segundo, bravo y con más cabeza, tomó querencia á los tableros del toril.

El tercero muy blando; cumplió en lo demás.

El cuarto resultó un buey que no se traía ninguna dificultad para lidiarle.

El quinto empezó bien, pero acabó volviendo la cara.

El sexto fué algo huido.

El séptimo también se huyó.

En general, los toros resultaron regulares.

Aguantaron entre todos 52 puyazos, dieron 12 caídas y mataron 10 caballos.

Lagartijo: En su primero quedó bien. En su segundo, que toreó encorvado y sin parar, quedó peor. En su tercero toreó con desconfianza, y entró á matar encorvado y con pasito atrás. En el cuarto toreó bien é hirió mejor. En el quinto quedó superior de verdad. Y en el sexto cumplió. Le ayudó su discípulo *Torerito*.

Ostión en el suyo mediano.

De los peones, como siempre, *Juan Molina*.

Pareando, éste y *Pulguita*.

De los piqueros, *Agujetas* y *Molina*.

La presidencia muy cargante.

Servicio de caballos, regular. El de plaza muy malo.

La tarde superior. La entrada, buena á la sombra.

Y enviando mi modesto aplauso al anciano por su trabajo de ayer, concluyo exclamando con los aficionados de Zaragoza:

—¡¡Adiós, Rafael!!

F. SOTO (SOTILLO)

EL SEGUNDO «ADIOS»

Corrida celebrada en Bilbao el 11 de Mayo, fiesta de Ascensión, de 1893.

En la Plaza de Toros de Vista Alegre, redondel que al Califa le es siempre triste, va á dejar otro pelo de la coleta, por recuerdo taurino, antes de irse.

El papel le han alzado con tal motivo, y un tendido nos cuesta cientos y miles. Si después de la *prima* se agua la fiesta,



ya pueden de Bilbao todos reirse.

Allá veremos, pues, qué dibujos y filigranas nos regala Rafael con los seis del duque, que nos indemnizen algo de las pesetas y duros que hemos soltado los incautos.

Del entusiasmo sin tasa
que hay en los *lagartijistas*,
ni con ochenta revistas
se expresa lo que aquí pasa.
Está la plaza de gente
más que llena, rebosante;
en mujeres, deslumbrante;
en público, sorprendente.
Preside el Gobernador,
que flamea la bandera;
y esta es la señal primera
para ver al matador.

Y en efecto, aparece el único, el *supremo* é inmortal *Califa*. ¡Alha le proteja! Rafael I, que antes de abdicar quiere decir cuatro frases con la muleta á su pueblo fiel y pagano.

La ovación monumental
que le ofrecen en montón,
lo oyó en la *Feria del mundo*
el gañadero Colón.

Diz que en seguida mandó saliese su primer choto veragüeño.

El cual toro, bien armado,
negro, bragao y ligero,
tenía el pelo peinado
y para mote *Perrero*.

Ocho *perradas* le hicieron *Cantares*, *Agujetas* y *Charol*; y si no mete el percal á tiempo el gran *Califa*, lo menos sufren tres ó cuatro mordiscos los lanceros.

Y en verdad, con justicia;
pues *Charol* y *Agujetas*
le clavaron dos puyas
de las más acabadas y completas.

Juan Molina y Antolín, vestidos de café y té verde con plata en los servicios, le ponen lo que sigue:

El Juan un par pasadito
repetiendo en otro á ley,
y Antolín metió los brazos
dejando uno malo él.

Que le valió pitos, los primeros de la tarde

El señor de Molina (*Don Lagartijo*)
con un traje ceniza bordado de oro,
echa un brindis sublime que nos conviene
pues habló de Vizcaya, del mar y todo.

Comenzó sereno, y después de pases naturales con la derecha, y de pecho, sólo pudo dejar un pinchazo, aunque en su sitio. El té; mino fué una estocada á volapié entrando bien, y un descabello.

Aplausos, sombrerazos y otros excesos,
de todo lo que quiera, menos los besos.

El segundo fué un tocayo del califa. Era cárdeno claro

y con las astas abiertas;
como que si se descuida
no puede entrar por las puertas.

De los picadores de antes recibe ocho saludos, siendo les de *Cantares* verdaderos puyazos de castigo.

Ruedan por la arena los bravos lanceros y se pasa al turno segundo.

Que está á cargo de *Manene*
compañero del *Pulguita*;
dejan los chicos tres pares

bastante buenos, que pican.

El *maestro* receta media estocada en las tablas, delantera y perpendicular, habiéndola preparado con siete pases. El toro murió y *Pepín* le resucitó cinco veces. (Palmas al egregio *Califa*.)

Rosquero que fué el tercero
salió haciéndonos la rosca,
y se juyó al poco rato
sacudiéndose las moscas.

De pelo barroso, de pies parado, de hechos buey, tomó nueve varas, más ó menos legítimas, declarándose siempre que podía en vergonzosa fuga. Y eso que los ginetes le acosaron.

Bejarano y *Blanquillo*
tres pares ponen
al relance, al revuelo
como les coje.

Y Rafael se decide á hacer heroicidades.

Mas no pasa de intención,
y tras de mil pases distintos
le pincha sin compasión.

Le dió un metisaca pascuecero, y cinco pinchazos volviendo la cara hacia Córdoba y queriendo descabelellarle.

Los pitos que le ofrecen al *Califa*
se debieron oír allá en Chicago,
y de fijo que el Duque exclamaría:
¡Te luces Rafael con mi ganado!

En un tendido pusieron varios aficionados un cartel saludando al maestro;
¡Ole la oportunidad!

Hizo de cuarto *Amapolo*;

y él solo,
como es bicho salpicado,
y retinto y bien armao,
pasea de polo á polo.

O de penco á penco; pero en tal excursión toma sólo cuatro varas de Zafra, Molina y *Charol*, con varias caídas.

Entonces el presidente,
mayormente,

manda que adornen al bicho;
y por esta orden ó dicho,
arma una bronca la gente.

Pero todo es en vano; pasa el *trimulto*, y Juan con Antolín, colocan tres pares y medio.

El anciano cordobés,
queriendo parar los pies
al toro, que los tenía,
se mete con osadía,
pero le pincha al través.

Resultando la estocada caída y la suerte del volapié sin consumir, como lo intentaba el maestro.

Aplauden las intenciones
bastantes aficionados.
Yo les pido mil perdones;
mas creo que en ocasiones
están muy equivocados.

Se debe aplaudir á lo que es, no á lo que pudo ser.

El quinto, desdichado,
y un infeliz de fijo,
pasó plaza de mechado,
y se apellidó *Sortijo*.

Era aspirante á toro mayor, y con traje de etiqueta. Sufrió mil horrores de los de á caballo, y dos mil de los de á pié.

Únicamente se murió bien banderilleado por arte y

gracia de *El partijo*, que le adornó con uno de *catred-tico*.

Tanerito cumplió con dos pares: uno bueno y otro malo; ó al revés, para variar.

Pero en el trance supremo

Rafael, sin compasión,

hizo del pobre *Sartijo*

un plato de salpicón.

Le dió pases y pases, y en clase de pinchazos lo me- nos ¡diez!

Tendamos piadosos un velo,
que al fin quien tiene el descuido
es en el arte un *abuelo*.

Y ya hemos llegado al toro final, que no fué final, porque no tuvo fin.

Era cárdeno el bicho,

feo y aun tuerto;

¡en fin como corrida

de un alto precio!

Tomó ocho varas el señor *Sanguijuelo* y volvió la cara, por lo cual el presidente dispuso que pasaran al segundo turno, aunque Juan el de los Gallos, que con Zafra y Charol picaba, pensó seguir picando.

Y aquí empieza la bronca,

Todos los comestibles

y otros enseres

al redondel de golpe

todos descienden.

Entre la lluvia de botellas y naranjas, Blanquillo y Bejarano ponen *medio* par respectivo. Y se retiran.

Sigue el jaleo; *el Califa* conferencia con el Presidente; el público harto de la *novillada* de despedida aumenta en su actitud agresiva, y por fin los *mansos* entran á cumplir con su misión salvadora.

Y sólo sé que en tanto
tendió la noche su negro manto.

RESUMEN

¿Qué he de decir de la corrida? ¿Que fué mala? Es poco, fué peor.

El ganado, excepto el primero y quinto, resultó huido y el sexto indigno de lidia.

El *maestro cordobés* estuvo mal, pero mal de verdad; cuando mejor se portó se presentó desconfiado.

En palos nadie hizo cosa notable. Sólo con el capote bregó bien Juan.

Cantares y Charol hicieron lo que pudieron con el lanzón. Caballos muertos ocho.

Y de este segundo *adiós*

solo le puedo decir

que vale lo menos *dos*

(por lo malo hay que advertir.)

El corresponsal,

Primitivo Curiel.

TOROS EN TENERIFE

La última corrida de las fiestas de Canarias tuvo lugar el 7 del actual.

Se lidiaron toros de Mazzantini, que fueron estoqueados por el mismo Luis y el *Tortero*.

El ganado resultó muy bueno. Mazzantini estuvo superior, alcanzando delirantes ovaciones y varios regalos. El *Tortero* quedó muy bien, oyendo justos aplausos y siendo también muy obsequiado. Entre los banderilleros sobresalieron Tomás Mazzantini y el *Regaterillo*. Los demás cumplieron. En la brega se

distinguió Tomás. Caballos muertos, 17. Las corridas han tenido un término feliz.

Toros en Valencia.

[Corrida celebrada el 11 de Mayo de 1893.]

Los toros resultaron infernales, sobresaliendo, por lo malo, los tres de Ruiz Caval, siendo los otros tres de Patilla, cobardones y huidos: entre todos y los monos acabaron con cinco penceos.

Los picadores *valientes*, saliendo hasta los medios, pues se trataba de bueyes que no querían quimera.

Los bandilleros, por variar, estuvieron excesivamente prudentes, y los matadores Minuto y Boto (que tomó la alternativa), muy desgraciados, porque quitada la corrida inaugural, no se recuerda nada peor.

El Minuto, en el tercero, y después de dos medias verónicas, sufrió un volteo, destrozándole el calzón izquierdo, sucediéndole lo propio pasando de muleta.

Con estoque y muleta á menos altura que su estatura, mechando ignominiosamente, hasta el punto de acabar por estocada lo que comenzó descabelló.

Boto, que se inauguraba como matador, aunque al pasar estuvo más parado que su compañero, no hizo tampoco con la muleta nada de notable, compitiendo con él dignamente con el estoque, pues lo metió infinitas veces, de mala manera y volviendo además la cara de un modo escandaloso.

La lidia de los dos últimos se verificó con gotas.

En el sexto, y al prender un par el Naverito, salió alcanzado y con un puntazo leve en la parte media é interna del muslo derecho.

La presidencia demasiado complaciente con los ganaderos y matadores, pues varios toros debieron ser fogueados y retirados al corral en la hora de la muerte.

El público, que fué escaso, debió protestar de la mala calidad de los espectáculos que organiza la malhadada empresa que, á seguir el camino emprendido, va á un desastre.

P. P. GÓZAR.

TOROS EN SEVILLA

Corrida del 11 de Mayo de 1893.

FIESTA DE LA ASCENSIÓN.

Los niños mimados:

Espartero y Guerra,

y seis de los de astas

nes brinda la empresa.

Los bichos eran de Anastasio Martín, y por la coincidencia de haber toros en el Puerto de Santa María y por los chascos sufridos en otras corridas que ya pertenecen á la historia, es lo cierto que la entrada fué escasa.

A las cuatro y media

salió un bicho negro,

con trazas de toro,

llamado *Peinero*.

Bien pronto vimos que las trazas no correspondían á los hechos, pues luego de tres puyas, mezcladas con una caída y un caballo, se volvió atrás de la pelea.

Espartero, al salir á la plaza

el bicho *Peinero*.

le largó cinco lances de bñten

¡y los aplaudieron!

Valencia y Vaquerito le adornaron con dos pares y medio de los fríos, aunque debían haber sido de los de chispas. Y el primero salió en falso dos veces.

De grana con oro

vestía *Espartero*

y estuvo el muchacho

de oro de precio.

Con nueve pases, dados con arte, preparó media estocada á volapié, buena porque sí. (Palmas nutridas).

El segundo es *Jaraposo*, toro cárdeno y medroso que apenas tomó una vara volvió á los chicos la cara.

Y entonces Primito y A. Guerra le infundieron dos pares y medio de petardos, con lo que el solomillo fué á manos de Rafaelillo ya en sazón.

Vestía de lila y oro el maestro y empleó 18 pases, un pinchazo en hueso y media estocada muy buena. El buey más buey al morir, que antes. (Palmas.)

El Mochuelo llamaron á este tercero negro zaino, y un poco más de guerrero.

Recibió seis puyas, dió tres caídas y proporcionó ocasión á los matadores para lucirse en quites.

Julian cuarteó en la persona de Mochuelo dos pares buenos y Malaver medió con prólogo.

Espartero, hecho un valiente, le suelta hasta quince pases, y tirándose de frente da un volapié mayormente, contrario por otracarse.

El verso este no es muy bueno, pero sí lo fué la faena de Manolito y la ovación que le proporcionó.

El cuarto *Suspirero*, con el pelo castaño, aunque no era una fiera dió juego, hizo algo.

Siete varas, dos caídas y un penco destrozado fué el balance del tercio primero. Los maestros hicieron buenos quites.

Almédre y Primito le ponen tres pares que, si no muy buenos, son muy regulares.

Guerrita terminó con un volapié magnífico, después de 11 pases. (Ovación.)

El quinto se llamó *Gorrión*, fué negro y regular de voluntad. Aceptó seis varas y proporcionó tres caídas.

Vaquero hizo cinco salidas y puso un par; Valencia dejó otro en el toro, y aquél, sin duda por cansancio, tiró al suelo otro par.

Espartero (D. Manuel) pasó con mucho sosiego y le atizó una estocada que dejó á *Gorrión* ya muerto.

(Palmas al muchacho.)

El toro final fué *Cordobés*, negro y bien armado.

Recibió siete caricias, proporcionando un descenso, y los chicos del Guerra le adornaron con tres pares muy aceptables.

El Rafael II terminó la faena con siete pases, un buen pinchazo y media estocada. (Ovación.)

Manolito el Sevillano.

Noticias de la corrida de Beneficencia.

He aquí los nombres y pelos de los toros:

Los tres de Concha Sierra:

Pavito, cárdeno oscuro, salpicao.

Peloto, chorreao en verdugo.

Mojino, negro bragao.

Los tres de Barrionuevo:

Muniol, berrendo en colorao, ojo de perdiz.

Carabino, negro, bragao.

Morisco, berrendo en colorao.

Y los tres de Udaeta:

Todos berrendos en negro.

Los dueños de los frontones han ofrecido que en dicho día, 21 del actual, en obsequio á la Beneficencia, no habrá partido de pelota.

Los precios para la corrida, comparándolos con los de años anteriores, son moderados, y los tendidos tienen igual

precio (el de asiento sin numeración) desde la fila 3.^a á la 11.

Hay gran deseo en el público de ver torear al Espartero, el cual no ha trabajado después de la grave cogida de Sevilla.

El jurado para la adjudicación del premio ocupará un palco de «sombra».

La demanda de billetes es muy grande.

Los toros de Andalucía llegarán á Madrid el día 18 por la noche, desencajonándose el 19 por la mañana.

De este ganado, así como de el de Udaeta, tenemos las mejores noticias por personas que los han visto en la dehesa.

Las Empresas que quieran contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*) pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel González, que vive en Sevilla, Vidrio, 6.

La empresa de Madrid, en obsequio á los forasteros, prepara para el 18 del corriente una corrida con los espadas Luis Mazzantini y *Guerrita*. En ella es probable que tome la alternativa el espada *Quinito*.

Los días 15 y 16 del actual se renovará el segundo abono, que constará de cuatro corridas. En él tendrán lugar la corrida de Beneficencia y la última y definitiva despedida de Rafael Molina *Lagaritjo*.

La retirada del (Gallo)

Nuestros lectores y los aficionados en general habrán oído los rumores que se han hecho circular sobre la retirada del espada Fernando Gómez *El Gallo*. Nosotros hemos procurado averiguar lo que hubiese de verdad en tal asunto, y estamos seguros de que no hay nada de exacto en lo dicho. Ha nacido el rumor de la opinión expresada por un revistero, á raíz de lo ocurrido con el espada referido en la corrida de Sevilla. No creemos, desde luego, que la intención del escritor que echó á volar la especie haya sido perjudicar el buen nombre del modesto cuanto trabajador maestro. Ni se nos alcanza que haya en el mundo taurino quien piense que porque un matador tenga un contratiempo en una plaza y se porte con desgracia en una corrida, sea motivo para que abandone su profesión. En tal caso *ningún espada* de los que forman en primera línea pisaría ya el redondel.

Aconsejamos, por tanto, á todos, escritores, empresas y públicos, que juzguen como crean en justicia á los diestros, pero no lleven las censuras al terreno en que puede lastimarse el honor profesional y la dignidad de un torero, que, si tiene momentos de desaliento, cuenta en su historia páginas brillantes, tantas, por lo menos, como algunos que son reputadas estrellas de primera magnitud.

Si constituyen casos de forzosa retirada los fracasos, ¿qué espada podrá, sin sonrojo, pisar la arena?

Entre los bichos que se correrán en la corrida de Beneficencia en la plaza de Madrid figuran tres de Udaeta que, á juzgar por las noticias que de ellos tenemos, están ya apartados y darán verdadero juego. Son tres hermosos berrendos que, por su historia en la dehesa y sus condiciones, sostendrán dignamente el hierro del ganadero.

Ha llegado á esta corte, de regreso de su expedición á América, el aplaudido matador de novillos Francisco Jiménez (*Rebujina*).

Las empresas que quieran contratarle, se dirigirán á su apoderado D. Enrique López, Victoria, 4, restaurant de la *Mejicana*.

En vista del temporal y por el mal piso de la plaza, se ha suspendido la corrida 8.^a de abono, última de la temporada primera. Se dará, Dios y el tiempo mediante, el día 17 del actual.

El ganado encerrado para hoy, que era de D. Joaquín Pérez de la Concha, había hecho concebir esperanzas lisonjeras por su buen trapío.

Otro día le veremos.

Los facultativos han aconsejado al banderillero Antonio Pérez *Ostión*, del que ya saben nuestros lectores por la revista de Zaragoza que sufrió un ataque de disnea en la corrida primera de despedida de Rafael, se abstenga por ahora de trabajar, y así se lo ha dicho también *Lagaritjo*, prohibiéndole que en esta última expedición tome parte activa en la lidia.

El banderillero de Roque Miranda ^(I)

NOVELA ORIGINAL

DE

Angel R. Chaves.

—Te equivocas de medio á medio. La condesita ha empeñado mi amor propio con sus coqueteos y sus esquivices, que quiere hacer pasar por rigidez de principios; pero desde que he visto á esa maja que me pintas altiva y arisca como gato montés, te juro que cien veces más empeño tengo en esa conquista que en la de la aristocrática Circe, por la que hasta aquí he bebido los vientos.

—¿Y va V. M. á abandonar?...

—Ni por pienso. Esa es la carambola de que le hablaba á ese imbécil mitrado que llevo por compañero, y que ya se impacienta al ver que por mí está suspendida la partida.

Y elevando la voz y dirigiéndose al preconizado, añadió:

—Tire el señor Obispo por mí, que yo me reservo para el último golpe.

El de Alagón se sonrió al ver la prisa que se daba Su Ilustrísima á aprovecharse de la buena jugada que el contrario había prevenido al rey, y dijo á este con adulator orgullo:

—Conozco tanto las inclinaciones de V. M., que he empezado por quitarle un obstáculo de enmedio.

—¿Un obstáculo?—preguntó el monarca con curiosidad.

—El novio de la maja estaba ya en Madrid, y como sé que V. M. había hecho entrega por su misma regia mano á la Puntillosa del indulto extendido á su favor, me he valido de otros medios para evitar que en cualquier evento pueda estorbarnos.

—Bien dicen exclamó Fernando con el gracejo que le era habitual, que siempre hay alguno que me coloca las bolas para que la jugada no se me pueda ir.

Y sin curarse de averiguar la ley de los resortes de que su favorito se hubiese servido para lograr su fin, se contentó con añadir:

—Es preciso que me busques un pretexto para ir mañana á la noche á la calle de los Mancebos.

—Aguzaré el ingenio, contestó el de Alagón con servilismo.

Y como el rey, que acababa de consultar el voluminoso reloj de caja orlada de brillantes que llevaba en uno de los bolsillos, comprendiese que era tarde, se acercó á la mesa preguntando:

—¿Falta mucho?

—Seis tantos á V. M., contestó el secretario de Hacienda, callando que á los contrarios sólo dos les eran necesarios.

Cinco minutos después, y á pesar de los esfuerzos hechos para dar la victoria al *pío felice*, pero esta vez *no triunfador Trajano*, con gran pena tuvo que proclamar el tanteador que la palma del vencimiento era de los contrarios.

(x) Se prohíbe la reproducción.

Su Ilustrísima dejó el taco con mal humor, y rebuscó entre su hopalanda una moneda, que ó no encontraba ó no quiso hallar.

Fernando le atajó el camino, y sacando con rumbo-sidad, que no era en él frecuente, una reluciente onza de oro, la echó sobre la mesa diciendo:

—La derrota se ha debido á mí exclusivamente, y yo sólo debo pagarlo.

Y después de besar respetuosamente el anillo del prelado, dirigió una amistosa frase á cada uno de los tertulios, y se dirigió á su habitación apoyado familiarmente en el hombro del duque de Alagón.

Este, al llegar al lumbral de la puerta, se inclinó respetuosamente. Pero el rey de las Españas y de las ya hermanadas Indias, se detuvo todavía unos segundos para decir al Obispo, que ya salía de la cámara:

—Cuento para muy pronto con la carambola de que antes hablaba. Con la ayuda del duque la intentaré, y creo que ha de darme fama de jugador hábil.

Los cortesanos se miraron unos á otros con desconfianza. Tan acostumbrados estaban á que las frases de doble sentido de Fernando fueran á dar donde menos se pensaba, que todos formularon en su cerebro esta pregunta:

—¿Quién será la víctima?

IV

MARÍA PEPA JORDÁN (LA PUNTILLOSA)

Aunque hubieran ya pasado los días de más facheado esplendor de aquellas rumbosas majas, de que D. Francisco Goya y Lucientes con su castizo y sin igual pincel, y D. Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla con su apicarada pluma, nos dejaron admirabilísimos retratos en cuadros y tapices el uno, y en regocijadísimos y nunca bien imitados sainetes el otro, por los años de 1825, que, como recordará el lector, son los de la verídica historia que narramos, aunque escasos, y las más de las veces adulterados, no dejaba de verse en Madrid algunos restos de un tipo llamado á extinguirse en la mancha gris de una sociedad incolora en no lejanos días.

De las muestras de que hablamos, quizá la que con más vigorosa entonación y con mayor grado de pureza había conservado los rasgos característicos del original, era María Pepa Jordán, más conocida por la *Puntillosa*, hermosísima hembra á quien hasta ahora sólo nos ha sido dado entrever en el capítulo primero, mal iluminada por la insegura luz de un velón de los de cuatro mecheros, al abrirse la puerta de aquella casa de la calle de los Mancebos, teatro de las primeras aventuras de esta narración.

(Continuará)

APODERADOS Y DIESTROS

Las empresas que deseen contratar á los matadores que indicamos á continuación, deben tener en cuenta los nombres y domicilios que se expresan inmediatamente:

Al espada **Enrique Vargas (Minuto)** le representa D. Federico Escobar, cuyo domicilio es, calle de Miguel del Cid, 38, Sevilla.

Al matador **Antonio Arana (Jarana)** le representa don Antonio Verger, que vive en Sevilla, Fábrica de Tabacos, y en Madrid D. José Molina, Abada, 21, primero.

El diestro **Fernando Lobo (Lobito)** está representado por D. Angel Escobar, que reside en Sevilla, calle de Tintes, 7.

Para contratar al matador de toros **Joaquín Navarro (Quinito)** deben dirigirse á su apoderado D. José García. Bejarano, Manteros, 19, Sevilla.

Los que deseen contratar al diestro **Emilio Torres (Bombita)** se dirigirán á su apoderado D. Manuel Torres Navarro, Verbena, 16, Sevilla.

Las empresas que deseen tratar con el matador de toros **Francisco Bonal (Bonarillo)** pueden dirigirse á su apoderado en esta corte D. Ramón López, Victoria, 4, La Mexicana, y Sevilla, D. Fernando Escobar, Tintes, 7.

Al matador de novillos **Eusebio Fuentes (Maneno)** le representa su apoderado D. Leoncio Larruga, San Blas, 4 y 6, 3.º, Madrid.

Al espada **Antonio Beverte Jiménez** le representa don Joaquín Galiano, Monsalves, 8, Sevilla.

Al espada **Enrique Santos (Tortero)** le representa en Madrid D. Ernesto Pereda, que vive en la calle Ancha de San Bernardo núm. 15.

El apoderado del espada **Juan Jiménez (Ecijano)** en Madrid, es D. Antonio González García, que habita en la calle del León, núm. 25, principal.

Al matador de novillos **Juan Gómez de Lesaca** le representa D. Antonio Fuentes Merino, Príncipe, 8, Madrid.

Al diestro **Geolio Isasi (El Alavés)**, D. Santiago Martínez, calle de Barcelona, 10 y 12, Madrid.

Al matador de novillos **Cándido Martínez (El Mancheguito)** pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco E. Lillo, calle del Olivar, 50, 2.º, Madrid.

El apoderado del diestro **Francoisco Piñero Gavira** es don Federico Escobar, que habita en Sevilla, calle de Miguel del Cid, 38.

Los que deseen contratar al matador **Paco Sanchez (Frasuelo)** pueden dirigirse al Café de Lisboa, Mayor, 1, Madrid.

Los que quieran contratar al matador de novillos **Manuel Lara (El Jerezano)** pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Mancheño, Aduana, 13, Sevilla.

El matador de novillos **Antonio Dabó** vive calle del Mesón de Paredes, 64, bajo.

Nota. Los diestros que quieran ser anunciados en esta sección deberán abonar el importe de la inserción, á razón de una peseta línea.

POR TELÉFONO



- ¿Central?
- Presente.
- ¿Dónde se puede uno fotografiar gratis en Madrid?
- Pero hombre, ¿no lo sabe usted todavía?
- No, señora.
- Pues no está usted poco atrasado de noticias! Lo sabe á estas horas toda España. Yendo á vestirse á la

UNIVERSAL SASTRERIA

DE

JESÚS CASTILLO

26, LEÓN, 28



M. Brañas

RELOJERO

12, PLAZA DE MATUTE, 12

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JOSÉ ORTEGA

RUZAFÁ, NUMERO 51, VALENCIA

Telegramas: ORTEGA, Impresor, Valencia.

Carteles para Plazas de Toros, ferias y teatros.

Especialidad en la confección de toda clase de carteles, incluso al cromo y de grau lujo, cabeceras, viñetas para programas á mano, billetes, pases, etc., etc.

Servicio rápido.—Precios sin competencia.

La correspondencia se contesta en el día.

UROSA

Y

LACALLE

Sastres

especiales en ropa

corta

y de acballero.



CALLE DE ATOOHA, NÚM. 6

(frente á donde estuvo establecido el Banco de España)

MADRID

LA EQUIDAD

GRAN SASTRERÍA

DE

Tomás Trevijano.

En esta casa se confecciona con prontitud y economía toda clase de prendas con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes de curro y ropa de torear.

San Felipe Neri, 1.



INTERESANTE

Tenemos el mayor gusto en advertir á nuestros lectores que en la nueva Sucursal del periódico, calle de la Paz, núm. 1, hay gran surtido de libros, especialmente de obras de texto, así como novelas y comedias á mitad de precio, dedicándose dicha casa á la compra de las indicadas publicaciones.